

UO

ional



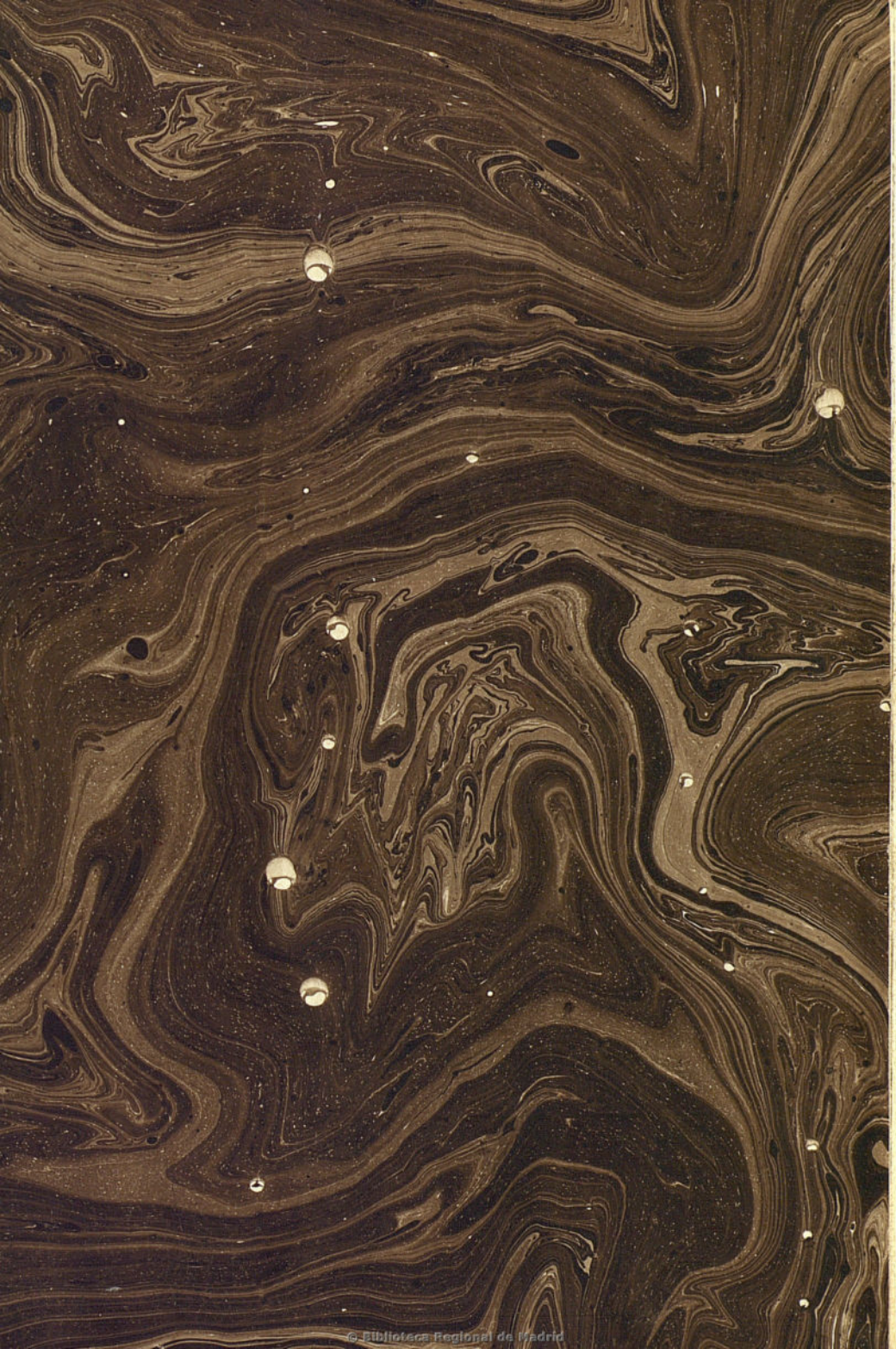
UNDO ANTIGU
Ms-84
Biblioteca Res


FON

M

Bibl





M.S-84

12
166324

Salvino.

Egloga Pastori C.

Epigrafe.

"Ni ya de los pastores
"a' ninguno ni por el premio aspira;
"solo Melisa sueña;
"la aprobación tan solo me enajena";

Por la cima de un monte
asoma el rubio Apolo
desamando en los campos la alegría;
y antes que se remonte
con su rebano solo
Salvino, al grito valle descendia.
El agua que conisa
formando un dulce ruido
inspiraba contento;
el murmurar del viento
preñaba nuevo encanto al fil riu;
Salvino enajenado
Canta así mientras paces su ganado.

Salvino.

Queco boi que tombaio
cuyas esperas ojas

Tantas veces embriagaron mi ventura,
Sereno claro río
que mas de mil congojas
templaste con tu placida fiereza;
aves que con dulzura
repetís mis amores;
suave viento benéfico;
rebano bullirismo
tempranos frutos y pintadas flores,
ya nuevamente os veo
y en vuestra gala mi ventura leo.

¡Cuán felices los días
que con la mi pastora
paso entregado a' placidos amores!
Ni ya las agonias
ni pena osada
padecio, ni los terribles rigores,
todo a' mi tan favore
y dicha y bien andanza;
nada esperar me queda,
pueda Melira, pueda
no dar oído a persona mudanza,
¡Oh dichoso Salvo
entonces y tu provido destino!

~~Así~~
Así el regal felice
celebra su ventura
a la sombra de un haya zelivado



Y mil Cielos bendice
la gente beata
que en sus redes le tiene aprisionado.
Su canto regalado
llena el valle florido,
traspasa el bosque umbrero,
y el eco delirio
danzando repues el monte sagrado
¡Oh dichoso Salorio,
repetra y tu querido destino!

Y Sileno que veia
por el vecino prado
escucha la graciosa cantilena;
con su gaita armonia
el ragal animado.
sueña al viento la voz pura y serena;
y la estacion amena
celebra melódico
que el campo reverdece;
la guabacilla crece
al canto del ragal animoso;
los vientos se callaban
y las aves atentas le escuchaban.

Sileno

Y tal como al caminante
tras de la noche fiera
es el mirar la aurora desusada

donde el viento abundante
a la mustia pradera
abierta en ondas quietas y abriendo,
qual la teta preñada
al cabrito hambriento,
al puerco la sobrosa,
o el mirar su hermosura
al que de ausencia produce el tormento,
asi la citacion quita
regocija mi alma y la ditata.

Ya del colto becnoso
se adorna la campaña,
y ya la nieve como liquidada,
el viento rigoroso
nubra ya su tana
en cesuho placido tornada,
sela alegre manada
se oyen el quato balido,
los pastores brios
retoran bullisimos
y baylan de su caramo al ruido;
las zagalas venidas
deponen ya las iras san tenidas

Todo lo recocades
oh primavera hermosa
campos y sierras y lombas y ganados,
asi que tu pareces

La esperanza gerosa
Llena al hombre de placidos cuidados.
¡Días apasionados!
¡Luchas peregrinas!
¡Feliz yo que te miro
y coniro y admiro
tu influencia benéfica y Divina!
Venturosos o Fileno
Libre de penas, de alegría lleno.

A este punto llegaba
el feliz pastorcillo
quando vio de Salvio el fel. rebaño;
y a' el mismo, que tocaba
el dulce caramillo
que a' las Lagatas hizo tanto daño;
su apartamiento extraño
que por causa tenía
de sus ^{constant} ~~pasados~~ amores,
penaba a los pastores
que otro tiempo sintieron su alegría,
Fileno conmovido
llega al hazel equivo y distaído.

Fileno.

Quando vea, Salvio
el día deseado
que al prado vuelva con su alegría.

y tu cantar divino
de amor tan preciado
llene al viento de placida armonía,
fel a tu compañía
como un tiempo lo fuera,
partiera los lobos
que los truenos partieron
y el valle todo a tus canciones dió,
y tal vez atrevido
al ruego mi cantar iria unido.

Las hermosas Lagunas
que ~~de~~ ^{por} tu afluencia lloran
volvian a mirar te placentan,
y las sencillas gailas
que al pastor enamburan
tornarian a ornar sus cabelleras;
las tímidas codornices
al verte tristecian;
los truenos paxarillos
a tus ayes sencillos
los atentos oídos prestarían,
y el río conmovido
mitigara su placido ruido.

Mil horas de ventura
te robas imprudente
con tu mal entendida lexaura,
yma de una hermosura
que tu retiro deserte

a' tu cantar sabroso Cecilio;
no hace un mes todavía
que la niña Híbea
en la boda de Elpino
preguntó por Salvíno
y con Elce comió toda la aldea
por ver si te encontraba;
y el pastor dedució ¿dónde estaba?

No por enamorado
has de huir de la gente
ni inquieto ser con las demás pastoras;
ni acaso es acertado
tener siempre presente
al dulce objeto a' quien el alma adora,
labor más reducida
causa si siempre buena,
el prado que hoy admira
si siempre se le mira
vuelve la admiración tomada en pena,
y el manjar más sabroso
se hace con la costumbre fastidioso.

Y más que tu discreto
entre rivas y juegos
templo de amor el arma mutadora,
y tomando un objeto
para dejarle luego

nunca el triste Cuidado me devora;
no la risueña aurora
me encuentra desvelado
quando al venir el dia
en la sabana mia
miso estendese su biillar templado,
ni el bosque aun ha sentido
un solo, ay! de mi boca ni un quessido.

Antes que el sol dorado
salga a alegrar el cielo
y a volver el contento a los pastores;
yo, ^{en pos} ~~en pos~~ de mi ganado
al fresco prado vuelvo
exento de cuidados y de amores;
Cuelgo un ramo de flores
a la puerta de Estela
o canto una tonada
a la siempre curada
de Dafnes que a mi acento se desvela;
las dos enamoradas,
yo libre quedo, y corro a mis majadas.
Luego en el valle hermoso
cabe el arroyo blando
me siento, y les doy dielma a mis lorderas,
y asi que el ardoroso

Dia se va avanzando,
de pastoras se llenan sus riberas.
Las aguas placenteras
mitigan sus dolores
y con la suavidad
aumentan su humorosa
entanto yo las digo mil amores,
a' esta oronda el cayado
a' la otra descompongo su pegnado.

Bien ya con mi flautilla
les toco mil tonadas
y las lleno de amor y de alegría,
y de su fe sencilla
mil pautas regaladas
recibo en premio a la temura mia;
Asi que media el dia
los humedados Turrones
se merclan en el suelo,
yo con ardiente anhelo
dipongo las sabrosas provisiones,
y luego sin sebo
los comemos con gusto y alborozo.

Quando el sol ya se pone
tras el monte encumbrado
bajamos y corremos placenteros



ó tal vez se dispone
un canto concertado
y se ponen por premio dos cordones;
los brillantes luceros
entanto ya se acorran;
la noche se apesina,
la tirana flor se inclina,
las abejas sus mansiones toman,
nosotros a la aldea
volvemos, y su vista nos ríe.

Ora dime, Salvino
no es mas dulce ni vida
que la que llevas tu, ¡mal aconsejado!
¿es solo el peregrino
de tu tirana querida
el rostro bello, el talle delgado?
¿o es muy mas celebrado
el baylar de Vertela,
el color de tu hermana
ó de D'ic tirana
la marcha alviva que al prado desvela?
¿pero tu, siempre callas?
¿tan obstinado en tu parir te hallas?

Salvino.

Grato es el carrizero
mirar de Silvia bella
y de Sisi el acerto regalado;

grato si el rostro heuro
que entre nubes descuella
muestran Dafne al pastor enamorado;
el talle delicado
encanta en Galatea,
la ~~su~~ dulce ~~divina~~ peregrina
en la alegre Nerina,
o las temerarias Gracias en Tisbea;
pero a mi de Melisa
me agrada mas la encantadora risa.

¿Viste tu por ventura
has una gran fatiga
coger un manantial entre las flores?
o si en la noche oscura
puedes ser una amiga
¿vino a la templa las ansias y temores
la voz de los pastores?
Pues mira, no son nada
para mi estos contextos
opuestos al que siento
quando miro los ojos de mi amada,
o su bosa querida
que al dulce beso y al placer comida?

Tu dice que cual ~~era~~ fuego
la vida plañterera
pasas, y sin amores ni cuidados;

y me aconseja luego
que viva tu manera
y tu vivir tranquilo; bendito!
¡no haber jamás amado!
¡indiferente triste!

¡que? ¡nunca de unos ojos
temblarte los ojos
ni de un favor el precio comarte!
¡Pator mal venturado!
del vivir no comas el agrado.

¿He ganas mi Fileno
con tu inconstancia rara
y vivir de amor las auras poderosas?
Do siempre en el veneno
las tiene y las prepara
y no siempre son fiestas y damas.
¡Oh! ¡quanto mas dichosas
pasan por mi las horas
desde que vi a mi amada
y gran mas descansada
para mi vida en el contento ahora
que antes mal tu, querido,
amando a todas, de ninguna amado.

Huyo, es verdad, la aldea
huyo la fuente, el río,
y me escondo del bosque en la espesura;

no es Bayle me recrea,
ni el fiero picho mio
halla ya en el bullicio su ventura;
del valle la hermosura
no ya el carotán me inspira;
no aprecio los boques;
ni ya de los pastores
à conseguir mi voz el premio aspira;
solo Melisa suena;
su aprobacion tan solo me enajena.

Quando se acerca el dia
ya me halla desvelado
pensando en mis dulcissimos amores;
y lleno de alegría
salgo tras mi ganado
al despertar de las rimeiras flores;
mis chotos baladros
despiertan a mi amante,
y mientras se componen
y a' salir se disponen,
yo en el quadro la cejas palpitante,
y luego que aparece
mi semblance y mi contento crece.

No sale ~~tan~~ ^{tan} precisa
la rimeira mañana
de entre la bella nube nacarada,
como la Casa hermosa



De mi ^{amada} ~~amada~~ Serrana

De todas las belleras cuadradas
No bien tuas su manada
asoma en el abura
y con tiento y tibieza
a descender empiera,
yo a' tortueta corro con presura,
y unidos caminamos
y con voz de amor nos saludamos.

Justamente en solo uno
muestran rebano bello
y triscan y retocan bullicioso;
los peidos, de comuno
juntos se juntan como ellos
echados só los alamos frondoso
los guardan Cuidados;
mi amada y yo a' su lado
nos hablamos de amores;
ya de risueñas flores
adorno su cabello regalado,
y ya al son de mi flautilla
canta su dulce voz mi fe' sencilla.

No cabe, no alegria
tan pura y descansada
como la que a' su vista el pecho siente;
mi entonces trocasi

mi muerte sosegada
conta del alto Rey mas prepotente,
y es que tan dulcemente
se nos pasan las horas
mirandome a mi ella,
yo hablando de vella
y de admirar las gracias seductoras
del su rostro risueto,
que mas que vida es un tranquilo sueño.

Todo es gozo y contento
todo vive suave,
sin celos sin envidia, ni cuidado;
y por mas que lo intento
nunca en mi lengua cabe
pintarte de un Dios fortunado,
los gozos regalado,
la fontana ventura
que parto con mi amada,
tan solo perturbada
quando a la noche dejo en hermosa
para esperar el dia
que venga a renovar mi misma alegria.

Pero ¿que? ¿de Melisa
no es la voz regalado
la que en el hondo valle ha resonado?

Si, que ya la Divisa
el alma afortunada
en la ~~esfera~~^{cima} del monte donde se ha alzado,
Hecho ni ganado;
a Dios un buen Fileno;
yo como a' mis amores;
ve', dile a' los pastores
que me has hallado de contento lleno,
y que si son felices
quieran, que imiten mi vivir, le dices.

Aquí calló Salvino
y luego pensoso
~~miró~~ a' do' su pastora le esperaba;
con semblante molino
Fileno silencioso
gozar de su ventura le miraba?
Pasado caminaba
sin placer ni alegría;
ni tampoco en la fuente
la tubo, y solamente
a' las bellas zagalas le decía
Salvino es el dichoso
¡oh, bien hay a' su amor y su reposo!
R. de M.





Biblioteca Regional
de Madrid Joaquin Leguina



1609524

